

EN CONCIERTO

El Bicho recala en Tótem para presentar su nuevo trabajo y su poderoso directo

El Bicho recala en la sala Tótem (hoy, 22.30 horas, 16 y 20 euros) para tocar los temas de *VII*, -su último trabajo discográfico- con su poderoso directo y una personalísima manera de recordar los 70 en pleno 2009. Y el título del nuevo disco no hace referencia

al número de álbum sino a un número que se les hace más que mágico y refleja las almas que ahora están unidas al proyecto. Miguel Campello en la voz, Víctor Iniesta a la guitarra, Juan Carlos Aracil a la flauta, Pepe Andreu a la trompeta, Carlos Tato al



57 Grados, en un concierto.

¿Estando en Madrid, por qué habéis decidido grabar aquí?

En el fondo por comodidad. Grabar en Pamplona nos lo tomamos como unas vacaciones en casa, en un ambiente y con personas que conoces. Si lo tuviéramos que grabar en Madrid, habría que compaginar los ratos de trabajo con los de grabación y eso es difícil.

¿Cómo surgió la relación con David Kolibri Díaz?

Contactar con él ha sido fácil porque también somos de Berriozar y de la misma quinta. Con Kolibri y Kutxi tenemos relación desde los 18 años. Ha salido de una manera muy natural. Ahora está un poco liado porque trabaja produciendo varios proyectos. Por eso vamos poco a poco porque tampoco nosotros estamos sobrados de tiempo. Hemos seleccionado las canciones y de unas treinta hemos dejado once.

¿Os habéis marcado una fecha en concreto para sacar el disco?

No nos hemos marcado plazos porque sabemos que todo va a depender de nosotros. Nadie nos sigue y tenemos toda la vida para sacarlo. Para nosotros la música es un hobby, siempre lo ha sido.

Antes tocabais hardcore y punk y ahora os habéis acercado al rock and roll ¿Vuelta a la esencia?

En Txaiñas hacíamos caña bruta. Pero con el formato de trío nos mirábamos en grupos históricos como Cream. Tocar ahora rock and roll nos sale de una manera natural, aunque tengamos un estilo amplio y haya hasta alguna canción que es una bossa nova, otras con rollo funky o un blues puro y duro. Con el tiempo pierdes la vergüenza y comprendes que no pasa nada por tocar lo que antes te parecía que no se debía. La cuestión es llevar los estilos a tu terreno. Y si eres tú y eres creíble el público lo admite. Y eso es divertido.

¿Es complicado tocar en Madrid?

No es fácil. Nosotros intentamos evitar alquilar la sala. Nos parece una vergüenza que un grupo tenga que pagar por tocar. En Madrid aunque hay sitios para moverse no es fácil.

¿Es Internet la verdadera revolución para los grupos?

Es brutal. En 1994 sacabas una maqueta y que la oyeran 5.000 personas era imposible. Ahora si la oyen menos de 10.000 tienes un problema. Eso significa que ya tienes público y eso te sorprende. Hace pocos fuimos a Francia, a Tarbes. Y todo surgió porque el dueño del local nos contactó por Internet. No ganamos más que para una buena comida. Pero está la experiencia.

¿La experiencia de participar en la campaña del Yo no bajo?

Ha sido una risa. Lo hicimos casi por coña porque teníamos una canción que en un par de estrofas hacía referencia a Osasuna. Y las cambiamos en una tarde con varias copas de pacharán.

57 GRADOS El grupo navarro afincado en Madrid presenta hoy en la Infernu Taberna los temas del disco que están preparando. Txema Valenzuela y Michel Goñi hablan de ello

“Nos sale natural tocar ahora rock and roll”

T SANTI ECHEVERRÍA XEMA Valenzuela, Michel Goñi y Alberto Marrodán forman *57 Grados*, un grupo navarro residente ahora en Madrid. Txema y Michel son los que de alguna manera continuaron el proyecto del grupo Txaiñas fundando en 2004 la nueva formación. A ellos se unió un bajista al que más adelante dio el relevo Alberto Marrodán (*Dan para los amigos*). Desde entonces el trío ha grabado dos CD, *Tu bala me hará un favor* (2005) y *Me asustan las calles* (2007), y no ha parado de tocar en directo en decenas de sitios. Además fue uno de los grupos que se presentaron a la campaña-concurso *Yo no bajo* auspiciada por *Diario de Navarra*. Ahora preparan el primer disco largo de la mano de David Kolibri Díaz de, Marea. Hoy presentan buena parte de esos temas en la Infernu Taberna.

¿Cómo se vive el exilio musical fuera de Navarra?

Nos fuimos a Madrid siendo de Berriozar y tocando en Txaiñas. Lo que hicimos fue no parar haciendo diferentes proyectos. Aunque siempre de una manera relajada y manteniendo las ganas y la libertad de hacer lo que queríamos.